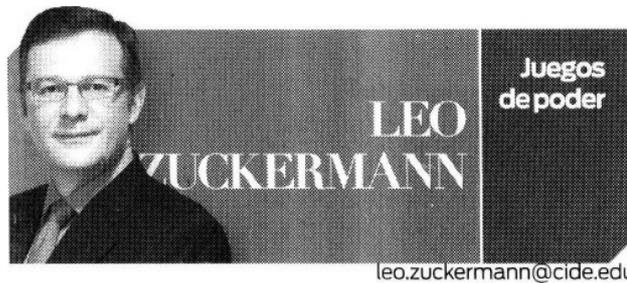


| | | |
|----------------------------|------------------------------------|--------------------|
| Fecha 27.01.2010 | Sección Primera-Nacional | Página 4 |
|----------------------------|------------------------------------|--------------------|



Barrer y salvar la cara

Como es costumbre de toda organización que algún día fue monopólica, a los priistas les disgusta competir.

De acuerdo con muchos encuestadores del país, el PRI está pasando por uno de sus mejores momentos electorales desde 1994. La encuesta de Parametría, por ejemplo, muestra que, si hoy fueran las elecciones de Presidente de la República, 52% de la población votaría por el PRI. El tricolor está por las nubes. No lo habíamos visto ahí desde hace mucho tiempo.

Por eso los priistas están muy confiados en que pueden ganar carro completo en las próximas elecciones de julio: retener los nueve estados que hoy gobiernan, arrebatarle Aguascalientes al PAN, dar la lucha en Tlaxcala, hoy gobernado por Acción Nacional, y aliarse con el PT para disputarle al PRD la gubernatura de Zacatecas. Además, los priistas pretenden ganar un sinnúmero de alcaldías y diputaciones locales. Nada mejor para el PRI que barrer otro año más en el ámbito electoral. Eso siempre motiva a un partido para recuperar la Presidencia y obtener un nutrido número de diputados y senadores en 2012.

Pero, como es costumbre de toda organización que algún día fue monopólica, a los priistas les disgusta competir. Prefieren tener las condiciones para, de entrada, ganar. Quieren barrer en las elecciones sin tener que despeinarse. En este sentido, les conviene que el PAN y el PRD se dividan y partan el voto antipriista. Eso explica, creo, la reacción tan virulenta que han tenido en contra de la posible alianza del PAN y el PRD en

algunos estados. Quieren ganar con el menor esfuerzo posible. No quieren encontrarse ni con piedras chiquitas, mucho menos grandotas, en su camino.



Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 2
\$ 18765.68
Tam: 307 cm2
AGUTIERREZ

| | | |
|----------------------------|------------------------------------|--------------------|
| Fecha 27.01.2010 | Sección Primera-Nacional | Página 4 |
|----------------------------|------------------------------------|--------------------|

En los cuatro estados donde se cocina una posible alianza PAN-PRD (Oaxaca, Puebla, Hidalgo y Durango), el PRI ganó todos y cada uno de los distritos electorales en las pasadas elecciones federales: 39 de 39. Carro completísimo. Imagine usted el poder que tienen los gobernadores de estos estados para asegurar una victoria

abrumadora del PRI en los próximos comicios locales.

Es tan portentosa la fuerza electoral del PRI que, incluso si se unieran el PAN y el PRD, será muy difícil que le ganen al tricolor las gubernaturas en esas cuatro entidades. Sin embargo, los panistas y los perredistas, en alianza, algo ganarán: tratarán de arrebatarse al tricolor algunas alcaldías y diputaciones locales. Con ello salvarán algo de cara frente a otra victoria del PRI y mandarán el mensaje de que están vivos para la elección federal de 2012. De ahí que, más allá de las diferencias ideológicas o de los odios por la elección presidencial del 2006, panistas y perredistas estén dispuestos a enfrentar juntos a un PRI que hoy parece invencible.

En conclusión, el PRI quiere barrer con un PAN y un PRD débiles y divididos; por su parte, el PAN y el PRD quieren unir fuerzas para ganar algo y así salvar la cara. Se trata de una típica lucha de poder donde los que van abajo hacen hasta lo indecible por parar al que parece imbatible. Recordemos que hace seis años el PRD, con **López Obrador**, parecía invencible. ¿Y qué pasó? Pues que el PAN y el PRI se aliaron para desaforar al entonces jefe de Gobierno del DF e impedirle que compitiera en la elección presidencial. Una maniobra absurda e inútil que sólo acrecentó el poder de **AMLO**. Sin embargo, el supuesto candidato invencible resultó más humano de lo que se creía. En campaña cometió diversos errores que lo hicieron perder. La lección es que, aunque hoy el PRI parezca invencible, y el PAN y el PRD se muestren desesperados por pararlo, la elección presidencial de 2012 todavía está muy lejos. Nada, absolutamente nada, hay escrito y puede haber aún muchas, muchísimas, sorpresas.

El Revolucionario quiere barrer en las elecciones sin tener que despeinarse. En este sentido, les conviene que el PAN y el PRD se dividan y partan el voto antipriista.